

Artículo original

Construcción de significados de violencia intrafamiliar en niños y niñas en contextos educativos



Construction of meanings of domestic violence in children in educational contexts

Construção de significados de violência doméstica em crianças em contextos educacionais

Yaireth Paolo Chima Buelvas¹  0009-0006-5157-3791  ychimabu@estudiante.ibero.edu.co

Valentina Parra Posada¹  0009-0005-7718-3663  vparrapo@estudiante.ibero.edu.co

Nidia Carolina Romero Casallas¹  0009-0001-8567-7162  nromer22@estudiante.ibero.edu.co

¹ Corporación Universitaria Iberoamericana. Colombia.

Recibido: 13/10/2024

Aceptado: 10/07/2025

RESUMEN

¿Cómo perciben los niños la violencia? Más allá de los estudios que la analizan desde una perspectiva externa, este trabajo se sumerge en sus propias voces, explorando cómo la identifican, la interpretan y la asimilan en su entorno cotidiano. Desde un enfoque interdisciplinario que entrelaza psicología, pedagogía y análisis sociocultural, se examina la construcción del significado de violencia en la infancia y los factores que influyen en su percepción. A través del modelo ecológico de Bronfenbrenner, se profundiza en el impacto de los distintos niveles del entorno -familia, escuela, comunidad y cultura- en la manera en que los niños comprenden y enfrentan la violencia. También se analiza el papel de los adultos e instituciones en la validación o minimización de estas experiencias, destacando la urgencia de generar espacios seguros para la expresión infantil. Este artículo busca

transformar la narrativa sobre la violencia infantil, situando a los niños como protagonistas y ofreciendo claves para diseñar estrategias educativas y sociales que realmente respondan a su realidad.

Palabras clave: conflicto; escuela; familia; reacciones; significados; violencia intrafamiliar.

ABSTRACT

How do children perceive violence? Going beyond studies that analyze it from an external perspective, this article delves into their own voices, exploring how they identify, interpret, and assimilate it in their everyday environment. Using an interdisciplinary approach that intertwines psychology, pedagogy, and sociocultural analysis, this article examines the construction of the meaning of violence in childhood and the factors that influence its perception. Using Bronfenbrenner's ecological model, it delves into the impact of different levels of the environment -family, school, community, and culture- on the way children understand and confront violence. It also analyzes the role of adults and institutions in validating or minimizing these experiences, highlighting the urgency of creating safe spaces for children's expression. This article seeks to transform the narrative about child violence, placing children as protagonists and offering keys to designing educational and social strategies that truly respond to their reality.

Keywords: conflict; school; family; reactions; meanings; domestic violence.

RESUMO

Como as crianças percebem a violência? Indo além de estudos que a analisam a partir de uma perspectiva externa, este artigo se aprofunda em suas próprias vozes, explorando como elas a identificam, interpretam e assimilam em seu ambiente cotidiano. Utilizando uma abordagem interdisciplinar que entrelaça psicologia, pedagogia e análise sociocultural, este artigo examina a construção do significado da violência na infância e os fatores que influenciam sua percepção. Utilizando o modelo ecológico de Bronfenbrenner, o artigo investiga o impacto de diferentes níveis do ambiente -família, escola, comunidade e cultura- na maneira como as crianças compreendem e enfrentam a violência. Também analisa o papel de adultos e instituições na validação ou minimização dessas experiências, destacando a urgência de criar espaços seguros para que as crianças se

expressem. Este artigo busca transformar a narrativa sobre a violência infantil, colocando as crianças como protagonistas e oferecendo chaves para a construção de estratégias educacionais e sociais que realmente respondam à sua realidade.

Palavras-chave: conflito; escola; família; reações; significados; violência doméstica.

INTRODUCCIÓN

La familia constituye el primer núcleo de socialización donde los niños y niñas experimentan vínculos emocionales que dan forma a su visión del mundo. En este entorno primario se entretajan vivencias significativas que conectan la dimensión interna con el contexto externo, configurando roles, sentidos y horizontes. Sin embargo, este espacio también puede convertirse en el escenario de vulneración de derechos cuando emerge la violencia intrafamiliar, fenómeno que interrumpe el bienestar infantil y pone en riesgo su desarrollo integral.

Numerosos estudios abordan la violencia intrafamiliar desde perspectivas psicológicas, sociales, culturales, jurídicas y educativas, con el fin de comprender sus causas y diseñar estrategias de atención. Pese a estos avances, persisten brechas importantes: las cifras del Instituto Nacional de Medicina Legal en Colombia (2021) reflejan una realidad alarmante, reportando 1.854 casos en apenas un bimestre. La magnitud de este problema evidencia que, más allá de su reconocimiento institucional, sigue siendo un desafío para las políticas públicas, la prevención y la protección efectiva de la niñez. En este contexto, se vuelve necesario indagar cómo los niños y niñas comprenden y significan estas experiencias dentro de su cotidianidad. La investigación parte del reconocimiento, como plantea Conen (2018), de que la familia es un hábitat ecológico que acoge el afecto y sustenta el curso vital infantil. Desde esta mirada, el desarrollo humano no es lineal ni determinado, sino que depende de múltiples factores que interactúan en los distintos momentos y contextos de vida.

Estudios recientes de la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2020-2021) destacan que la mayoría de los casos de violencia contra la infancia ocurren en el entorno familiar, con un 58 % de niños y niñas latinoamericanos expuestos a formas de maltrato físico, psicológico, negligencia o abuso. Estas dinámicas impactan no solo la salud emocional y física de la niñez, sino también su desempeño académico, generando conductas disruptivas, dificultades de concentración e incluso deserción escolar (Pinargote *et al.*, 2022; Tapullima *et al.*, 2023).

A nivel teórico, el estudio se fundamenta en la Teoría de los Sistemas Ecológicos de Bronfenbrenner (1987), que permite analizar cómo los distintos entornos -microsistema, mesosistema, exosistema, macrosistema y cronosistema- influyen en la construcción de significados sobre la violencia. Desde el vínculo familiar inmediato hasta los factores culturales y estructurales más amplios, cada nivel aporta elementos que configuran la percepción infantil sobre su realidad. De manera complementaria, se acude al enfoque del construccionismo social propuesto por Berger y Luckmann (2003), que plantea que la realidad no es un hecho dado, sino una construcción elaborada a través del lenguaje, la interacción y la pertenencia a una comunidad simbólica.

Así, la interpretación infantil de la violencia intrafamiliar no puede reducirse a una lectura objetiva o externa, sino que debe considerarse desde la experiencia subjetiva de los propios niños y niñas, quienes generan significados desde su entorno y con base en sus vivencias, símbolos, emociones y lenguajes cotidianos. Escuchar estas voces infantiles no solo permite comprender sus mundos, sino también abrir caminos hacia su transformación.

En este marco, el artículo tiene como propósito profundizar en la comprensión de los significados que los niños y niñas de 6 a 8 años construyen sobre la violencia intrafamiliar dentro del contexto de una institución educativa pública. Se busca así visibilizar sus voces, esclarecer las brechas en el conocimiento y aportar herramientas pedagógicas, sociales y culturales que posibiliten intervenciones más efectivas, respetuosas y transformadoras en su proceso de desarrollo. Además, se analiza el papel de los adultos y las instituciones en la validación, minimización o transformación de estas experiencias, planteando la importancia de generar espacios seguros para la expresión infantil. Con ello, se espera contribuir a un marco de acción que favorezca el desarrollo de políticas educativas y sociales más efectivas, fundamentadas en la voz y el testimonio de los niños.

MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio se enmarcó dentro de un enfoque cualitativo, idóneo para explorar fenómenos sociales desde la mirada de los propios sujetos, privilegiando la comprensión del significado que atribuyen a sus experiencias cotidianas. Para ello, se adoptó un diseño hermenéutico-interpretativo, el cual permite analizar los discursos con profundidad y en su contexto, reconociendo los sentidos que emergen de las vivencias de los participantes.

La muestra seleccionada fue no probabilística por conveniencia, y estuvo conformada por doce niños y niñas entre seis y ocho años de edad, estudiantes de una institución educativa pública. Esta estrategia facilitó el acceso a participantes cuyas experiencias estaban directamente vinculadas con el fenómeno de interés, permitiendo así recolectar datos pertinentes y significativos para los fines de la investigación.

Para la recolección de datos se empleó la técnica de grupo focal, elegida por su eficacia al momento de explorar percepciones compartidas, valores sociales y construcciones colectivas del significado. Esta metodología favoreció el diálogo espontáneo entre los niños en un espacio seguro y controlado, propiciando la expresión libre de sus pensamientos, emociones e interpretaciones en torno a la violencia intrafamiliar.

El instrumento utilizado fue cuidadosamente diseñado con base en las características cognitivas, sociales y culturales de los niños y niñas participantes, con el fin de asegurar una adecuada comprensión de las preguntas y evitar posibles sesgos. Asimismo, se respetaron todas las consideraciones éticas necesarias para este tipo de estudio: se obtuvo el consentimiento informado por parte de los acudientes legales y se protegió la integridad de los menores durante todo el proceso.

Para el análisis de los datos se partió de una organización inicial de las narrativas recogidas, identificando fragmentos relacionados con la violencia intrafamiliar. Luego se aplicó una codificación abierta que permitió descomponer los datos en unidades significativas, a partir de las cuales se agruparon categorías emergentes. Posteriormente, se llevó a cabo una codificación axial que facilitó una organización más estructurada de las categorías, contribuyendo a la interpretación de los significados atribuidos por los niños y niñas a sus experiencias y vivencias dentro del contexto familiar.

RESULTADOS

En el presente apartado se analizaron los significados contruidos por los niños y niñas sobre la violencia intrafamiliar, después de haber desarrollado el grupo focal propuesto, el cual presenta un proceso de microanálisis que se traduce en la distribución de códigos. Estos códigos permiten interpretar cómo los niños perciben, describen y reaccionan ante situaciones de riesgo en el hogar (Tabla 1).

Tabla 1. Distribución de códigos

Códigos	Total de códigos	Familia de códigos
Triste	22	Reacciones ante los conflictos familiares
Mal	12	
Llorar	6	
Siento	23	
Asustado	5	
Me siento mal	5	
Culpa	3	
Pegar	34	Conductas relacionadas con la violencia
Gritar	5	
Molesto	29	
Groserías	5	
No se hablan	4	
Regañar	3	
Plata	1	
Discuten- Pelea	28	
Separar	5	
Problemas	14	Cambios deseados en la familia
Comer	69	
Oro a Dios	3	
Casa	9	
Ayuda	13	Manejo del conflicto familiar
Defiendo a mamá	9	
Superhéroe	4	Autoestima y apoyo escolar
Cariño	4	
No pelear	7	
Calma	4	
Hablando	7	
Tareas	4	

Fuente: Elaboración propia basada en el análisis de datos aportados en los grupos focales

De acuerdo con la primera familia de códigos, denominada reacciones de los niños y niñas ante los conflictos familiares, los resultados reflejan las diversas situaciones y emociones que se experimentan en el contexto de la violencia intrafamiliar. Los participantes describen sus vivencias a través de emociones como la tristeza, el malestar y el miedo, las cuales aparecen con frecuencia en situaciones de conflicto dentro del hogar. Expresiones como "Yo me siento triste" (Participante 1) o "Me pongo a llorar" (Participante 3) revelan cómo ellos internalizan y manifiestan estas emociones. Estos códigos apuntan a una relación directa entre las disputas familiares y las reacciones emocionales de los niños, mostrando que las experiencias de conflicto afectan profundamente su bienestar emocional y psicológico.

La segunda familia de códigos, conductas relacionadas con la violencia, manifiesta que, cuando los padres de familia están molestos, suelen ejercer acciones de mando o violencia. Los participantes mencionaron conductas que asocian con la violencia en el hogar. La mayoría reconoció situaciones de golpes, gritos y peleas. El participante 4 expresó: "Pegarme. A mí me pegan", lo cual resalta la naturalización de la violencia física en el hogar. El factor económico es un aspecto relevante en las discusiones familiares: "Pelean por la plata" (Participante 1). Esto implica que el impacto de estas acciones en los niños y niñas es significativo, ya que son testigos y partícipes de la dinámica de violencia intrafamiliar en sus hogares.

En consecuencia, se asocian cambios y soluciones deseadas en la familia en donde los niños manifiestan su deseo de transformar las situaciones de violencia que surgen en el hogar y proponen diversas formas para resolver los conflictos familiares, tales como: salir a comer juntos u orar a Dios. Un niño comentó: "Cuando estoy asustado, le oro a Dios" (Participante 8), mientras que otros destacaron la importancia de compartir actividades familiares, como comer juntos, para mitigar las discusiones. Estas sugerencias resaltan la importancia de promover una convivencia armónica en el hogar, donde el tiempo en familia y las prácticas espirituales pueden contribuir a reducir las tensiones y los conflictos.

Los relatos plasmados también denotan estrategias para dar manejo del conflicto familiar; por ejemplo: el Participante 5 narra: "Yo pongo a mi papá para un lado y a mi mamá para el otro lado" cuando ellos se encuentran en discusión. Estos aspectos revelan cómo aquellos intentos de intervención para mitigar las discordias son significativos, ya que dan a conocer el manejo de los conflictos y el impacto emocional que ocasionan, estableciendo una necesidad en torno a la discordia de los padres.

Por otra parte, mencionan que "si hay una pelea, lo detiene. Un superhéroe lo detiene" (Participante 12). Los superhéroes pueden detener las peleas, reflejando de esta manera deseos de parte de los niños y niñas de intervenir externamente para solucionar problemas del hogar. Teniendo en cuenta el punto de vista imaginativo y narrativo, los poderes que otorgan están asociados con posturas de autoridad y control de situaciones, algo que las personas comunes no pueden hacer. Por ende, se le atribuye un modelo ideal que resuelve justa y heroicamente un problema. Con ello, se entiende que los niños y niñas se inspiran en la idea de que un superhéroe puede aportar una resolución positiva.

Para finalizar, frente al autoestima y apoyo escolar se relata la importancia del buen trato en familia, se refiere puntualmente: "Porque es importante que todos en la familia se traten con mucho cariño y respeto para que no peleen" (Participante 6) y "Sin groserías" (Participante 3). Conviene subrayar que, tanto en la familia como en la escuela, se educa bajo los principios del cariño y el respeto hacia el otro; sin embargo, se evidencia que existe una contradicción en el uso de estas enseñanzas, dado que el ejemplo se encuentra en incoherencia con el discurso cotidiano.

A continuación, se presenta una estructura organizada que analiza interacciones complejas que permiten caracterizar y examinar el fenómeno de la violencia intrafamiliar y con ello afirmar hechos simbólicos, como entender cómo los niños(a) describen y reaccionan a situaciones de riesgos producidas en el hogar. Ante esta premisa, existen significados que requieren de intervenciones desde los diferentes frentes a saber, la educación, las políticas de estado y los ejercicios de corresponsabilidad.

La figura 1 presenta cinco familias de códigos que describen las reacciones ante los conflictos familiares, las conductas relacionadas con la violencia, los cambios deseados en la familia, el manejo del conflicto familiar, la autoestima y el apoyo escolar. Con esto se quiere transmitir que los argumentos de los niños y las niñas reportan intensidades y frecuencias físicas y emocionales que graban y se traducen en comportamientos visibles en los diferentes espacios en donde transcurre su vida cotidiana, y, aunque no se logran identificar ampliamente las dinámicas familiares porque no corresponde al objeto de estudio, sí se determina la existencia de hechos de violencia que hacen presencia con normalidad.

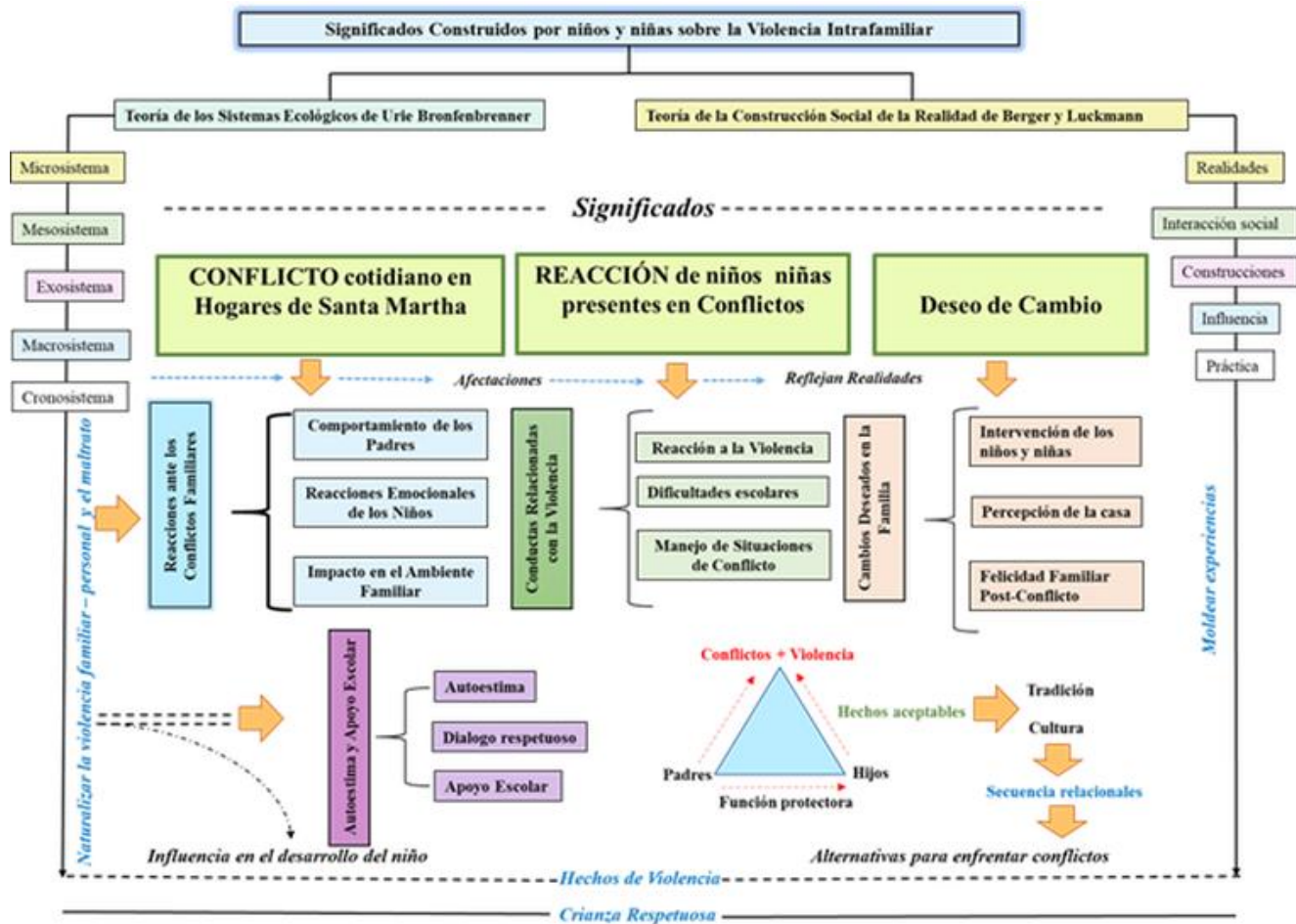


Figura 1. Esquema de relación teórica con los significados construidos por niños y niñas sobre la violencia intrafamiliar

Fuente: Elaboración propia basada en datos aportados en el grupo focal

Las reacciones ante los conflictos familiares están íntimamente relacionadas con el comportamiento de los padres y su impacto en los niños, ya que la relación de gritos, peleas y separaciones son objeto de análisis. Los relatos aportaron experiencias de violencia física y emocional en una relación vertical de hombre y mujer. Resaltan su gravedad, dado que, en el ejercicio de estas, los hijos menores de edad se encuentran presentes y reportan impactos negativos como miedo, culpa y llanto. En contraste, en el panorama del microsistema, todo ambiente hostil reproduce rápidamente sensaciones y sentimientos de inseguridad que se encuentran ligados al desarrollo cognitivo y social, operando en aspectos observados como miedos infundados, sensaciones de desesperanza y aumento de la agresividad.

Con respecto a la postura sistémica, se analiza la muestra de defensa que los hijos interponen para proteger a sus madres, víctimas de violencia por parte de sus padres. Corresponde a un acto de salvaguarda que, además de poner en riesgo a los miembros, aumenta la confrontación y representa un riesgo inminente en el núcleo familiar. Por otra parte, se interpretan acciones de valentía tangible, asociadas a la seguridad y bienestar de la madre. En sentido estricto, se identifica un rompimiento de normas en el hogar, las cuales son rápidamente propagadas en el ámbito educativo, y, por ende, maximizan los conflictos.

De lo dicho, es oportuno mencionar que la inadecuada comunicación aporta un significado llamativo en las reacciones emocionales de los niños y niñas; ya que, cuando los adultos están en conflicto en presencia de sus hijos se reproducen rápidamente prácticas vulnerables que se difunden con intensidad profunda. Al tratarse de una fuente primaria de transmisión de experiencias, en donde se considera que es el núcleo donde más valorada se puede sentir una persona, es posible que ocurra una transmisión de problemas que perjudican a los hijos como receptores sensibles de saberes.

Al respecto, es oportuno retomar el conflicto conyugal, dado que se ha logrado interpretar que el peso de los inconvenientes presentados en el hogar es transferido a los hijos. Ellos, desde una postura y reconocimiento del ambiente ecológico, presentan síntomas significativos en la escuela, como altas dosis de groserías, agresiones entre compañeros y malestares generalizados, que tienen como base las tensiones que se naturalizan en el hogar y que perturban los procesos académicos.

Sumado a lo anterior, frente al impacto en el ambiente familiar se reportan hechos caóticos al interior del hogar que perciben con alto grado de normalidad, lo que representa un grado de alteración significativo. Al respecto, se denota que existe un ambiente familiar explosivo en la mayoría de los hogares y que los hechos emocionales no son tenidos en cuenta ni valorados. Es posible considerar que existe una destrucción funcional en las familias focalizadas. Con ellos se ilustra que el campo del sistema familiar ha adaptado las medidas para resolver problemas a través de los gritos, las peleas, la agresión verbal y física.

Este contexto abarca las relaciones que establece el mesosistema, que ejemplifica a padres que no cooperan con los educadores, por lo cual no se fortalece un ambiente de apoyo que impacte positivamente el bienestar del niño. Se debe mencionar, además, que el microsistema rescata un entorno físico contaminado de voces con altos contenidos provocadores y retadores por parte de los

padres, quienes responden a los comportamientos desorganizados y conflictivos por parte de los hijos.

En cuanto a las conductas relacionadas con la violencia, es posible identificar por medio del relato de los niños y las niñas, que los padres de familia presentan conductas que incluyen el uso de lenguaje violento, así como conductas físicas y emocionales que son imitadas por los hijos. Este contexto obedece particularmente a plasmar cómo los hijos, a través de la narración de hechos que hacen parte de su vida cotidiana, hacen esfuerzos por diferenciarse de estas mismas situaciones; sin embargo, para los padres de familia, y en especial para los papás, es complejo controlar la propia emotividad negativa que expresan. Los esfuerzos constructivos son iniciativas que los niños y niñas emprenden en una lucha de defensa de su madre, pues cuando esto ocurre, es contraproducente ignorar el triángulo que se ha articulado negativamente y que trae consigo un aumento severo de maltrato, negligencia, abuso, aislamiento, manipulación y coerción, incidiendo significativamente en las formas de relación.

Los resultados arrojan que los niños expuestos a contextos y situaciones de violencia en el hogar suelen reaccionar con tristeza y miedo, manifestado a través del llanto y un estado de ánimo en el que definen sentirse mal. El ambiente emocional, por ende, es reconocido como inestable, inseguro y temeroso. Con ello, se considera que en el microsistema la familia propicia un ambiente perturbador; en el mesosistema, la violencia en el hogar se ve reflejada en la interacción social en la escuela y, por tanto, en el rendimiento académico, capacidad de concentración y de relación.

La percepción que los niños y niñas tienen sobre sí mismos está íntimamente relacionada con la forma en que los perciben sus padres. Sienten mayor aceptación en casa cuando realizan tareas del hogar, como lavar los platos o barrer la casa, ya que creen que al hacerlo contribuirán a la felicidad familiar. Además, buscan aceptación mediante el cumplimiento de expectativas de sus padres, a veces bajo la premisa de que, si no se comportan adecuadamente o no realizan sus tareas bien, no serán queridos por Dios. La autoestima de los niños se fortalece en el hogar a través del amor, el buen trato y el respeto. Es crucial que estos aspectos se refuercen, tanto en la escuela como en el hogar, para asegurar un desarrollo integral y positivo en los niños y niñas.

Para fortalecer la autoestima en los niños y niñas, es crucial reconocer y valorar sus logros, brindar apoyo constante para alcanzar sus metas y motivarlos a mejorar, incluso cuando no logran cumplir sus expectativas. Este proceso de construcción de la autoestima debe comenzar en el hogar, donde

las acciones y el apoyo de los padres juegan un papel fundamental. Además, las experiencias escolares también contribuyen significativamente, ya que los niños interactúan con sus compañeros y maestros en un entorno que refuerza sus creencias en sí mismos.

De acuerdo con los datos reportados por los participantes, existe un anhelo en el que se mejore la autoestima de manera indirecta, cuando quieren aprobación y que sus acciones sean validadas por las personas de su entorno. En este sentido, los significados aportados explican cómo las experiencias logran moldear la percepción de los niños y las niñas.

El desarrollo del comportamiento en los niños y niñas se adquiere principalmente a través de la imitación, abarcando tanto acciones como el uso del lenguaje. Por esta razón, es fundamental que los padres y profesores sean cuidadosos y coherentes en su forma de enseñar. Sin embargo, se desvirtúa cuando los niños y niñas perciben que sus padres adoptan comportamientos agresivos y hostiles que se derivan de hechos concretos, como, por ejemplo, "Mi papá me jala por los pelos" (Participante 1). Cuando un adulto, ya sea un padre o un profesor, actúa de forma contraria a lo que enseña, esto ejerce un impacto negativo en el aprendizaje y el desarrollo emocional de los niños y niñas.

DISCUSIÓN

Existen varias aproximaciones esenciales que alimentan la continua reflexión sobre los significados que construyen los niños y niñas en una institución pública, y que de manera indirecta reclaman atención. Desde la experiencia en un entorno, se configura una vida real narrada a través del lenguaje como una representación práctica de los hechos que ocurren en su cotidianidad. Estos planteamientos suscitan interés, reflexión y crítica en tres aspectos centrales: la naturalización de las reacciones ante los conflictos familiares, las conductas relacionadas con la violencia y los cambios deseados en la familia.

De acuerdo con lo descrito, es posible desplegar el análisis retomando los postulados de Berger y Luckmann (2003), quienes, desde la teoría de la construcción social, explican cómo, a través de la tradición, se estructuran las formas de valorar, interpretar y dar significado a los hechos. Este aspecto está implícito en los argumentos de los participantes, quienes consideran la violencia intrafamiliar como un hecho común, normal y aceptable, resultado de las formas de vida compartidas en el seno de sus familias. Sin embargo, esta normalización de la violencia no es un fenómeno aislado. Como

señala Luévano (2021), las crisis económicas y sociales pueden reforzar patrones de violencia en el hogar, afectando la percepción infantil sobre el conflicto y la convivencia familiar. En este sentido, los hallazgos del estudio sugieren que los niños no solo internalizan la violencia como parte de su entorno, sino que también desarrollan mecanismos de afrontamiento que reflejan su deseo de estabilidad emocional.

Desde la perspectiva del modelo ecológico de Bronfenbrenner (1987), el microsistema familiar juega un papel determinante en la percepción infantil de la violencia. Como explica Bautista Camargo (2021), el entorno inmediato del niño influye en su bienestar, afectando su capacidad de atención, memoria y percepción. En este estudio, los niños reportaron que los conflictos familiares afectan su concentración en la escuela, lo que confirma la relación entre el ambiente emocional y el rendimiento académico. Además, el mesosistema, que abarca la interacción entre la familia y la escuela, muestra una contradicción entre los valores promovidos en el ámbito educativo y las dinámicas familiares. Como señala Pinargote *et al.* (2021), la violencia intrafamiliar tiene un impacto directo en el rendimiento académico de los niños, afectando su motivación y capacidad de aprendizaje.

Este hallazgo refuerza la necesidad de generar estrategias educativas que promuevan el diálogo entre la familia y la escuela, con el objetivo de fortalecer la autoestima infantil y reducir el impacto emocional de la violencia intrafamiliar. Si bien este estudio aporta una visión profunda sobre la percepción infantil de la violencia intrafamiliar, existen limitaciones que deben considerarse al interpretar los resultados. La investigación se realizó con doce niños y niñas de una institución educativa pública, lo que limita la generalización de los hallazgos a otros contextos. Como señala Muñoz-Cobosa *et al.* (2006), los estudios cualitativos sobre violencia intrafamiliar requieren muestras más amplias y diversas para capturar la complejidad del fenómeno. Aunque el enfoque hermenéutico-interpretativo permite profundizar en los significados construidos por los niños, la interpretación de los datos puede estar influenciada por la perspectiva del investigador; de la misma manera, como advierte Valdés Barraza *et al.* (2023), la subjetividad en estudios cualitativos sobre violencia puede afectar la objetividad de los hallazgos, requiriendo triangulación con otras fuentes de datos.

Además, este estudio se basa en un análisis puntual de las percepciones infantiles, sin evaluar cómo evolucionan estas representaciones a lo largo del tiempo. Como señala Pimentel Aguilar (1997), los estudios sobre violencia intrafamiliar requieren un seguimiento longitudinal para comprender los efectos a largo plazo en el desarrollo infantil. Los significados que los niños y niñas construyen en

torno a la violencia intrafamiliar revelan una compleja interacción entre la tradición, la cultura y su propia capacidad crítica. Aunque han normalizado ciertas conductas violentas como parte de su entorno familiar y comunitario, también manifiestan un rechazo ético y moral hacia ellas, lo que indica una disonancia entre lo que se acepta socialmente y lo que perciben como correcto.

Este hallazgo resalta la necesidad de intervenciones que no solo aborden la violencia desde un enfoque punitivo, sino que también fomenten en los niños y las niñas su rol como agentes activos de cambio, capaces de cuestionar y transformar las dinámicas familiares en donde se perpetúa la violencia. Así, se abre una ventana para desarrollar estrategias educativas y sociales que promuevan el diálogo y la reflexión crítica dentro de estos contextos, facilitando la construcción de significados que apoyen relaciones familiares más saludables y libres de violencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Berger, P. L., & Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad: un tratado en sociología del conocimiento* (25.ª ed.). Amorrortu. <https://redmovimientos.mx/wp-content/uploads/2020/07/La-Construcci%C3%B3n-Social-de-la-Realidad-Berger-y-Luckmann.pdf>

Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Paidós. https://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos_virtuales/posgrado/maestria_asesoria_familia_r/familia_contemporanea/modulo1/la-ecologia-del-desarrollo-humano-bronfenbrenner-copia.pdf

Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2021). *Forensis: Datos para la vida 2021*. https://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/878249/Forensis_2021.pdf

Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2021). *Violencia contra niños, niñas y adolescentes en América Latina y el Caribe: Análisis regional y recomendaciones*. <https://www.unicef.org/lac/media/29031/file/Violencia-contra-ninos-ninas-y-adolescentes-en-America-Latina-y-el-Caribe-2015-2021.pdf>

Luévano, M. (2021). La naturalización de la violencia en el entorno familiar y su reproducción en el noviazgo. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 13(1), 117-136. <https://doi.org/10.17151/rlef.2021.13.1.7>

Pinargote, P., Vines, L., Reyes Y., & Moreira, K. (2022). La violencia intrafamiliar y su incidencia en el rendimiento académico en etapa escolar. *Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa*. 10(3), 140-149.

<https://refcale.uleam.edu.ec/index.php/refcale/article/view/3710>

Muñoz-Cobosa, F., Burgos-Varob, M. L., Carrasco-Rodríguez, A., Martín-Carretero, M. L., Río-Ruiz, J., Villalobos-Bravo, M., & Ortega-Fraile, I. (2006). Investigación cualitativa en mujeres víctimas de violencia de género. *Atención Primaria*. <https://www.elsevier.es/es-revista-atencion-primaria-27-articulo-investigacion-cualitativa-mujeres-victimas-violencia-genero-13087383b>

Pimentel Aguilar, S. (1997). *Violencia intrafamiliar: Estudio cualitativo de sus aspectos sociopsicológicos y de género en familias rurales*. Colpos.

<https://www.colpos.mx/udege/pdf/tesis/pim2.pdf>

Tapullima, C, Pizzán, S & Pizzán, T. (2023). Violencia familiar en el comportamiento académico reactivo adolescente: una revisión sistemática. *Revista de Psicología Educativa Propósitos y Representaciones*, 11(2), e1766. <https://dx.doi.org/10.20511/pyr2023.v11n2.1766>

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener conflictos de intereses.

Contribución de los autores

Los autores participaron en el diseño y redacción del artículo, en la búsqueda y análisis de la información contenida en la bibliografía consultada.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional